



Falange

redaccion y oficinas Casa Primo de Rivera

SUSCRIPCION:
Un mes ... 2'50 Ptas.
Extranjero semestre ... 24'00 »
Número suelto ... 0'15 »

Núm. 140

Palma de Mallorca, Lunes, 29 de Noviembre de 1937—II Año Triunfal

AÑO I

“GANAREMOS LA GUERRA POR LA FUERZA DE NUESTRAS ARMAS.,”

ORIENTACIONES

FRANCO- JOSE ANTONIO

Por aclamación tomó nuestra Comisión Gestora Municipal un acuerdo loabilísimo: el de rebautizar las dos sin disputa arterias principales de la ciudad, dándoles, en lugar de las denominaciones en verdad anodinas con que eran señaladas, dos apelativos en los cuales encierrase el máximo simbolismo de los momentos de resurrección en que vivimos.

Borne, nuestro viejo paseo que, a la sombra de sus frondosos árboles ha visto deambular tantas generaciones de palmesanos; que ahora todavía el monumento aquél que remató su largo, y en cuya destrucción cifró su único empeño en nuestra tierra la revolución liberal del 68; el paseo viejo que es el nervio matiz de la población, ¿por qué, en virtud de qué ideal podía denominarse Plaza de la Constitución?

¡Aquellos equilibrios de liberalismo que fabricaban sus ídolos vacíos para adorarlos neciamente en la imaginación, y para criminalmente pisotearlos en la vida efectiva! Plaza de la Constitución... Y la Constitución vejada y escarnecida a cada paso, inconsistente y nominal, como la libertad que compartía con ello la preza de apellidar nuestro paseo...

De hoy más el viejo Borne ha recibido al cabo el nombre de una realidad positiva: Se llamará desde ahora GENERAL FRANCO.

Bien está la designación. ¿Qué es el Borne sino el corazón de Palma? y tiene derecho el Caudillo a que se le ofrende el corazón de ciudad, porque si ella vive en paz, si ella trabaja, si alienta respirando a pulmón pleno recuerdos de grandeza, y aspira para mañana igualar las grandezas del ayer, es el GENERAL FRANCO quien le ha abierto el camino.

En nombre del pasado, que va a resucitar, ofrendamos al Jefe del Estado el alma del pasado, memorias ancestrales que llenan de hermosura la ruta luminosa del porvenir. FRANCO es España. España es un ayer que resurge a la vida; FRANCO, FRANCO... Para ti, viejo Borne, ¿cabe gloria mayor que oír cuando te nombren ese grito de victoria? ¡FRANCO, FRANCO!

Y para ti, Gran Vía en construcción, todavía en agraz como lo que no ha nacido, pudiera hallarse símbolo más hermoso que el nombre que te han dado? Ni más hermoso, ni aplicado mejor.

JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA: la fecunda semilla del tiempo que vendrá; la sangre moza y nueva que riega nuestros campos en lluvia bienhechora; bandadas vivas de camisas azules y de flechas rojas; yugo de Imperio; conquista de ideales... Todo lo que será; todo lo que creyeron que eran sueños y se palpa en sucesión esplendorosa...

Gran Vía palmesana, camino del futuro; tu, que te juntas con el Borne antiguo enlazando el ayer con el mañana, serás imagen perenne de la fusión más bella que España presenció: Ejército y Falange; FRANCO y JOSE ANTONIO...

¡ARRIBA ESPAÑA!

Declara el Generalísimo en respuesta a los bulos con que pretenden hacerse los rojos ambiente para la paz

Nada tan efectivo, tan hermosamente claro y definido para deshacer terminantemente los bulos que circulan acerca del armisticio, como las palabras pronunciadas en una y en otra ocasión por S. E. el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales y Jefe del Estado Español, General Franco. Ni retenciones ni vacilaciones. Con la seguridad plena de su fuerza, con el convencimiento íntimo de la razón de la causa, el General Franco puede hablar siguiendo siempre en sus palabras, como la sigue en sus actos, una línea inflexible de conducta. Mientras los rojos a cada nueva derrota, a cada nuevo motivo de espan-

to, cambian de idea como cambian de situación, y van disminuyendo en sus aspiraciones—ya que no en sus bravatas ante los suyos, hasta haber llegado ya a lanzar a los vientos la posibilidad de buscar un armisticio—ellos dicen “aceptar”—sin otras condiciones positivas que la de que se les garantice la vida.

En cambio, he aquí las palabras exactas pronunciadas en Burgos por el Generalísimo ante Jean D'Hopital, Corresponsal de la Agencia Havas en la España Nacional, y Harold Cardoso, enviado del “Daily Mail”, durante la entrevista que les ha concedido en su Cuartel General.

—Impongo mi voluntad de victoria. No estoy dispuesto a discutir. Ganaré la guerra con las armas. Me niego a recibir toda respuesta de mediación y no aceptaré compromiso alguno con el gobierno de Valencia.

—He de interpretar pues, esta declaración—preguntó al General Franco—en el sentido de que con ello desea desmentir oficial y categóricamente las informaciones publicadas estos días en el extranjero y que daban a entender que S. E. estaría dispuesto a efectuar un intercambio de puntos de vista con el gobierno de una gran potencia europea, respecto a un proyecto de mediación?

—Exactamente. Desde el comienzo del movimiento, la juventud española ha combatido con espíritu de sacrificio grandísimo por liberar nuestro país de las fuerzas que lo han debilitado y llevado al borde del abismo. Pretender otra solución de la guerra que no fuera una victoria completa y una rendición sin condiciones de los jefes rojos, sería traicionar y humillar a esa juventud. Además, tengo que advertir que nuestro Movimiento tiene como finalidad suprema, unir todas las buenas voluntades y todas las energías de todos los españoles. Nuestros campos están abiertos. Nuestra España será un país de justicia, de clemencia y de fraternidad. La guerra ha sido ya ganada en los campos de batalla, así como en el terreno económico, comercial, industrial e incluso social. Terminará militarmente. Consideraré como traidores y castigaré a tales, a todo español que ponga en duda mi decisión de terminarla así.

—Entonces—mi general—si mañana por mediación de potencia extranjera, el gobierno de Valencia ofreciera un armisticio...

—Me negaré incluso a establecer contacto—manifiesta rápidamente el General—. No tengo por que discutir condiciones de armisticio. Si ellos quieren terminar la guerra, que depongan las armas ante nosotros. Luchar o rendirse sin condiciones, y nada más.

POR ESPAÑA

Ha sido la labor de los camaradas llevada a cabo por las calles de nuestra ciudad.

¿Sabéis a qué me refiero? Creo que sí. A las magníficas reproducciones del Generalísimo, de José Antonio y de nuestro vibrante ARRIBA ESPAÑA, que desde hoy contemplamos por las paredes de Palma.

A una iniciativa de la Delegación de Prensa y Propaganda de la Sección Femenina, con la debida autorización, salimos un grupo de camisas azules revestidos de la fuerza de nuestra doctrina, a efectuar el trabajo y fueron para todos horas de emoción indescriptible pasadas por las calles, pensando en nuestros caídos, que con arriesgo y desprecio de la vida, salían en pequeños grupos lo mismo en Madrid, en Barcelona, que en Palma y ponían por las calles aquellos vibrantes carteles en que se enfrentaban contra el gobierno, y desafiaban a la gran masa, buscando el que saliera del engaño, e iniciándola en la realidad esplendorosa que vivimos. Ellos desde los luceros alumbraban nuestro trabajo, y en nuestros corazones oíamos sus gritos de Arriba España. Adelante, por encima de todo y de todos.

Amanece ya cuando decidimos terminar la jornada y, como por encanto, se inició nuestro “Cara al Sol”, resonando sus notas en la calma de las horas, junto a la casa que lleva por nombre el de Primo de Rivera, entre las figuras del Caudillo y del Ausente...

¡ARRIBA ESPAÑA!

Nuestro Jefe, Camarada Zayas, estuvo entre manifestaciones de vivo falangismo, en Andraitx, Calviá y Capdellá



CAMINO El asfaltado de la carretera es línea ondulante entre el bosque de pinos verdes. Ciñe la línea en su horizonte el mar azul como el remacer de la España Imperial. Al cerrar los ojos se vislumbran entre las irizaciones marinas, proas tajantes de carabelas hacia el infinito, en alarde de potencia, carabelas que llevan nuestras flechas y nuestros yugos allende el mar, en ansias de resurgimiento. El camino parece un sueño...

ANDRAITX Llegada. Las calles del pueblo están engalanadas. Arcos y Banderas. A la llegada del Jefe forman las fuerzas. El Jefe pasa revista. Muchos mandos de Falange le acompañan. El Comandante de Marina, la Delegada Provincial de Falange con nutrida representación de la Falange Femenina, la De-

legada Provincial de Prensa y Propaganda, el Delegado Provincial de Prensa y Propaganda, el Delegado Provincial de Organizaciones Juveniles, el Delegado Provincial de Educación y Asistencia religiosa, un camarada Delegado del Excmo. señor Gobernador Civil, el Delegado del SEU, un capitán de la Aviación Legionaria, el Delegado insular de O.J...

Todas las autoridades locales reciben al Jefe, quien juntamente con el Comandante Militar de Andraitx, revista las fuerzas del ejército formadas a la perfección.

MISA Las naves del vasto templo parroquial, llenas de fieles. El clarín canta firmes; silencio absoluto. El altar tiene como fondo una cruz blanca y enlazadas las Banderas rojigualda y rojinegra. Sube al púlpito el Rdo. don A. Garau. Sus palabras vibrantes tienen ecos en los corazones. “La guerra estalló por el único motivo por que pueden moverse los españoles, por Dios y por la religión. Esa guerra es contra el mozo imberbe que decía en sus tertulias que Dios no existía, contra el monstruo apocalíptico, aborto de los infiernos de la secta de “Los sin Dios”. Vencer a la anti-España, a la que hacía de los sacerdotes unos apóstatas, de los militares unos traidores y de los políticos unos criminales, los peores de todos los criminales. La guerra se ganará con amor, trasladando al Corazón de Jesús a nuestros corazones. Con amor levantareis arriba, muy Arriba España”.

DESFILE El lugar lleno de gente, tanta que el cronista casi no puede escribir. Todas las autoridades en la tribuna. Un arco con cinco flechas que llevan enlazadas en sus puntas letras con el nombre del Caudillo.

Pasan los Flechas, erguidos, valientes. Gritos de ¡Arriba España! en bocas y corazones. Muchas Flechas femeninas. El sufrido Ejército. Llévase al grito de Franco, Franco, Franco, los Sindicatos verdadera reconquista de España. Dos viejecitas encorvadas por los años, pero con brío para levantar un brazo y extender su mano. Todas las bocas presentes entonan nuestro Himno y el Jefe lanza al espacio nuestro grito ritual.

Sucedió ayer...

DOS HORAS ANTE UNA «RADIO»

Por primera vez en 15 meses ha retenido la atención de la Nación algo que no es guerra. Pegados los oídos al aparato que nos trasmite lo que al otro extremo—auténtico extremo—de España sucedía. El partido de ayer—contraternidad y deporte—lo hemos seguido con igual atención, con igual emoción que si de algo más que deporte se tratara. Ahí, desfile militar nos ha parecido la salida al campo de los jugadores; uniformes, las camisetas blancas con las flechas rojas del nacionalsindicalismo; hasta el silbato del árbitro, tenía ayer sonidos de corneta...

Dos horas ante una “radio” envidiando a los gallegos y jaleando, inocentemente a nuestros muchachos.

España ha perdido. Pocas veces hemos “encajado”—disculpad la palabra ya que de deporte hablamos—con más resignación una derrota. Los portugueses—caballeros deportistas—que en número grandísimo atravesaron la frontera para presenciar este encuentro, ahora, al atravesarla en sentido contrario, pensarán, comentarán y difundirán entre los suyos que nosotros, los españoles, vencedores en mil batallas—trincheras y estadios—hemos sabido perder.

¿Oísteis el “Cara al Sol” entonado al terminar el partido poco antes de que el Himno Nacional, solemne, majestoso, imperial, inmovilizara cuerpos y labios? Fue imponente. Lo iniciaron unos pocos con toda la fuerza de sus pulmones y de su alma y les siguieron los miles y miles de seres que en Balaidós, alto el brazo, saludaban a los camaradas, a los hermanos de Portugal.

EN EL LOCAL

El local pequeño y simpático. Al lado de la mesa de la Jefatura como nota de falangismo puro, la colección de “Libertad” nuestro colega vallisoletano. Se entroniza el Corazón de Jesús. Se entona el Credo y el Jefe entona la imagen sagrada en su lugar presidencial: Unos recuerdos del acto son repartidos por bellas camaradas, entre los asistentes.

DISCURSOS

La Plaza está líta. Camisas azules. Voces de camaradas. Un camarada dice: “Todo español lleva en su pecho el altar de la Patria, con tres figuras: Onésimo R. dondo, el Caudillo José Antonio, el Ausente y Franco, el Caudillo... Los hombres del 14 de Abril no supieron guiar la nave española hacia dos derroteros vitales: la ambición histórica del Imperio Español y la Justicia Social...”

Otro camarada de Prensa y Propaganda: “Los que vinieron a medrar en la España vieja, después del advenimiento de la República, tuvieron una idea feliz para nosotros: cambiar un

(PASA A LA PLANA 2)



minar la jornada y, como por encanto, se inició nuestro “Cara al Sol”, resonando sus notas en la calma de las horas, junto a la casa que lleva por nombre el de Primo de Rivera, entre las figuras del Caudillo y del Ausente...

POST-TRABAJO
DEFIENDE Y
VALORIZA EL
DESCANSO DEL
OBRERO Y
DEL EMPRESARIO

¡ARRIBA ESPAÑA!

Una Patria: España Un Estado: Nacionalsindicalista Un Caudillo: Franco

